



Solemnidad de la Inmaculada, Día del Seminario

PASTORES MISIONEROS

Escrito dominical, el 6 de diciembre

Este año el día del seminario por las razones que estamos todos viviendo de la COVID'19, esta Jornada tan clave e importante en la Iglesia, se celebra el día de la Inmaculada. Ella, Madre de los sacerdotes, porque Jesús entregó su Madre junto a la Cruz a San Juan, sacerdote. Por tanto, existe una relación muy estrecha entre la Virgen y nuestro sacerdocio. Si el sacerdote, quiere ser “discípulo amado” como le llama San Juan tiene que acoger a María en su casa, entre lo necesario para vivir el sacerdocio en su plenitud.

En esta Jornada del Seminario queremos dar gracias al Señor, porque en este curso, tanto en el Seminario Mayor como en el Menor, hemos tenido un grupo numeroso de ingresos en nuestros seminarios y seguimos pidiendo que nos conceda abundantes y santas vocaciones sacerdotales.

Siempre necesitamos más seminaristas para que tengamos abundantes sacerdotes, y con los que podamos afrontar el reto de la evangelización en nuestras parroquias, pueblos, barrios, centros de enseñanza, movimientos, asociaciones laicales. Necesitamos, sobre todo, tener pastores que digan a nuestra humanidad cómo sabe el Amor de Dios, con la pasión por la santidad y con “olor a oveja”, pastores misioneros.

Os pongo a todos estas claves:

1. Amar nuestro Seminario. En este semillero de vocaciones, nos jugamos el presente y el futuro de nuestra iglesia diocesana y la fuerza evangelizadora, para anunciar a Jesús, la Buena Noticia para los que sufren. La “prueba del algodón” de la vitalidad de una Diócesis está en la abundancia de vocaciones, que expresa que una Iglesia está viva. Lo que no se cree como esencial, no se transmite. La pasión por las vocaciones sacerdotales que nos afectan a todos y que entre todos tenemos que ayudar a que cumplan su misión para formar seminaristas que se les vaya configurando con “los sentimientos del Corazón de Jesucristo”, que da la vida por sus ovejas.

2. ¿Quiénes están llamados a colaborar con las vocaciones sacerdotales?

Es un reto para todo el pueblo de Dios. Sabemos que, si la Iglesia se edifica y construye sobre la Eucaristía y el perdón de los pecados, es necesario la vocación sacerdotal para cumplir con su misión. La misión de la Iglesia que es anunciar a Cristo, Vivo y Resucitado, donde la mediación sacerdotal es necesaria para la misión. Sin Eucaristía y sin perdón de los pecados, no podemos vivir.

a) Las familias. Tienen que acoger y ayudar a que sus hijos se abran a la llamada del Señor. Que nuestras familias cristianas sean auténticos semilleros donde se valore y se fomente la vocación a la vida sacerdotal. No pongáis obstáculos a la vocación de un hijo, sino apoyad el que se acoja la vocación. Ayudarles a llevarla a cabo en amor y libertad. Una pastoral vocacional no tiene futuro sin las familias.

b) Parroquias. Es el ámbito de la Iglesia- familia, donde se debe potenciar y cultivar la llamada del Señor. Los monaguillos, los niños de catequesis, los que se van a confirmar, los grupos juveniles, son lugares de encuentro con Jesucristo, que es el que llama a entregar la vida, por una humanidad sedienta de esperanza.

c) Los profesores cristianos. En los colegios, en las clases de religión, en los encuentros de enseñanza, los profesores cristianos con su vida, su testimonio y sus palabras pueden ser un vehículo de la llamada del Señor. A veces el muchacho no tiene a nadie a quien dirigirse en sus preguntas o deseos vocacionales. El encuentro con un profesor que, desde su realidad, como hombre o mujer le escuche y valore las semillas vocacionales que se van descubriendo, es un servicio impagable a la Iglesia y a la humanidad.

d) Asociaciones laicales. Todos los movimientos, asociaciones, cofradías necesitan al sacerdote para cumplir su misión. Deben potenciar y cuidar las vocaciones. Se debe valorar y abrirse al seminario, para que, mutuamente conociéndose, sean capaces de dar respuesta en estos momentos de crisis generalizada para que el Señor que sigue llamando al sacerdocio dé respuestas desde la fe y la confianza como creyó María “en el Dios de lo imposible”.



e) Vida Consagrada. Todos hermanos y hermanas que vivís con gozo y alegría el seguimiento de Jesucristo, sois verdaderamente artífices de ir creando una cultura vocacional, donde pasamos de una pastoral de la espera (que vengan) a una pastoral de las propuestas, una pastoral vocacional de salida.

3. El Seminario nos necesita también con la colaboración económica ¡Sed generosos!

Entre los dos seminarios, pasamos ampliamente del centenar de niños y jóvenes que están discerniendo la vocación. Por eso, es preciso mantener económicamente el Seminario que acoge también a los que apenas tienen medios, y esto no es fácil. Sed muy generosos con el Seminario. Colaborar con esta Institución que es más necesaria que nunca y que pasa por grandes apuros económicos. La colecta del día del Seminario nos dirá como nos encontramos en nuestra valoración del Seminario y que no esté en crisis nuestra generosidad con el Seminario. Cuento más que nunca, en este momento de la historia, de un cambio de épocas que la pandemia nos ha hecho despertar y decir que es así para que colaboremos con nuestra oración y con nuestros donativos generosos para que nuestro Seminario siga siendo como repetía don Marcelo y todos los demás Obispos potenciaron “Nuevo y libre”.

Con mi bendición para todos los que trabajan y ayudan a las vocaciones sacerdotales.

✠ Francisco Cerro Chaves
Arzobispo de Toledo
Primado de España